

COMUNICADO

El 25 de enero será incinerado en el cementerio de Père Lachaise, en París, el dirigente de la IV Internacional Pierre Lambert.

Pierre Bousel, militante francés conocido como P. Lambert desde los años de la clandestinidad, bajo la ocupación alemana, ha sido durante decenios el principal dirigente de la IV Internacional¹.

Desde que se incorporó a las Juventudes Comunistas con 14 años, en 1934, ha militado intensamente por la causa de los trabajadores durante 73 años, como militante de la IV Internacional casi todo este tiempo. Organizador de sindicatos de la CGT en la clandestinidad, fue posteriormente dirigente de la CGT-FO en la Seguridad Social.

En el ámbito político, militó en las Juventudes Socialistas dentro de su ala trotskista. Tras combatir bajo la ocupación nazi, participó en la posguerra en levantar el PCI, sección francesa de la IV Internacional. Encabezó la resistencia de ésta a la liquidación de la Internacional en 1951-53 y posteriormente una larga lucha que condujo a reproclamar la IV Internacional en 1993, con secciones organizadas en decenas de países de todos los continentes.

El centro de todo su combate fue defender la independencia política de los trabajadores, de sus sindicatos y partidos, respecto de todas las instituciones del capital, ya se trate del FMI o de la Unión Europea, sus tratados, sus directivas. Para él, la defensa de las organizaciones de los trabajadores era inseparable de la lucha por la democracia, y ambas cosas requieren cerrar paso a la destrucción de la producción y de las naciones por el capitalismo en la época actual. De ahí que la IV Internacional mantenga el objetivo tradicional del movimiento obrero: la abolición del régimen de propiedad privada de los medios de producción y de cambio.

Consagró sus esfuerzos a agrupar fuerzas de militantes y corrientes del movimiento obrero sobre estas bases, encabezando la construcción del Partido de los Trabajadores en Francia, por el que fue candidato a la presidencia. El mismo esfuerzo dio lugar al Acuerdo Internacional de los Trabajadores y de los Pueblos, presente en más de 70 países, y fundado en Barcelona en 1991.

Como muchos militantes obreros franceses, estuvo marcado por la defensa de la revolución española de 1936-37, por el apoyo al bando republicano contra Franco, la reorganización del movimiento obrero en el Estado español bajo la dictadura. Todavía en 1997 visitó nuestro país para ayudar a la sección de la IV Internacional, el POSI, y en particular para formar a los jóvenes.

Una delegación del movimiento obrero español estará presente en sus exequias.

¹ A distinguir del “Secretariado Unificado de la IV Internacional” de Krivine, Besancenot y J. Pastor.